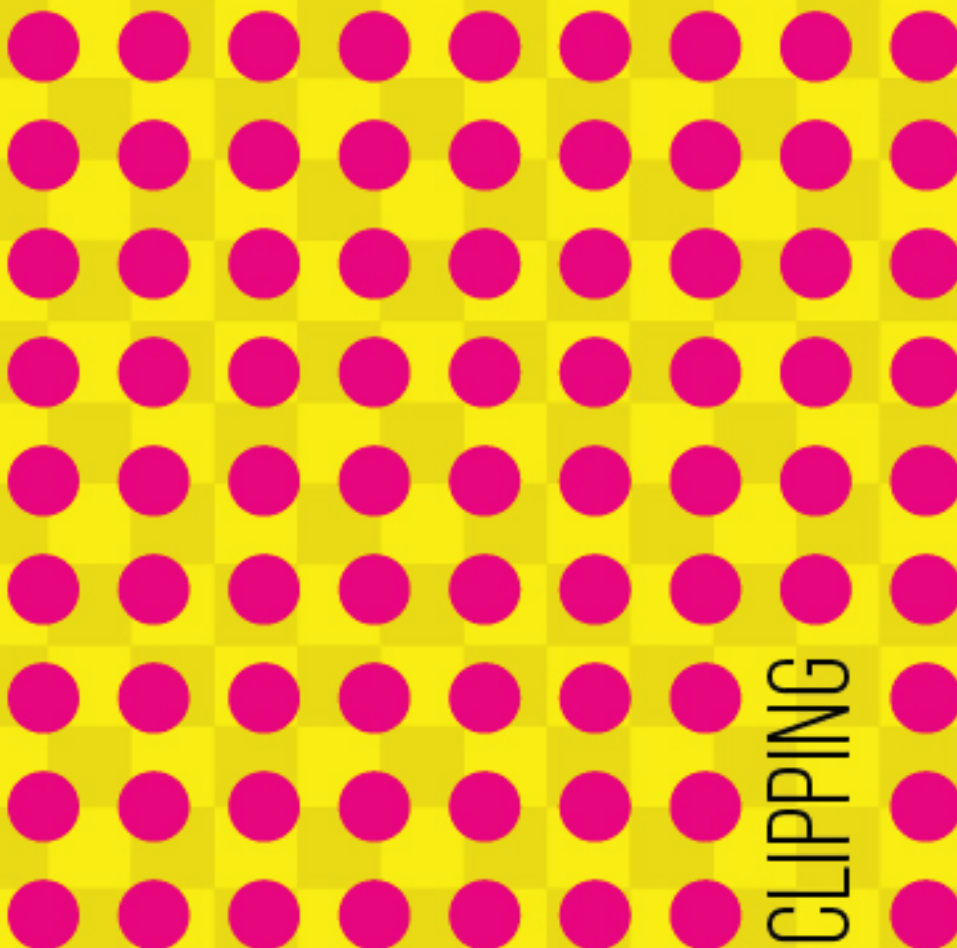


# CENTRAL

# 21 22



ISRAEL GALVÁN/NIÑO DE ELCHE  
*Mellizo Doble*

/25/26/FEB  
21:00H·SALA A

teatro Central



## Danza y cante a partes iguales

### DANZA

Mañana viernes 25 y el sábado 26 de febrero estará representándose el espectáculo de danza/performance *Mellizo doble* en la sala A del Teatro Central de Sevilla. Es una propuesta creada en conjunto por Israel Galván (responsable de la coreografía y la danza) y El Niño de Elche (música y cante), de la que ambos son codirectores artísticos.

► A las 21:00

## Israel Galván y Niño de Elche, permiso para romper con todo

original



Un instante de la pieza de danza y 'performance' de Israel Galván (d) y Niño de Elche

Una propuesta donde se incluyan los nombres de Israel Galván y Niño de Elche tiene como única condición para el público **acudir la mente abierta para dejarse zarandear, sin atender a estrecheces del entendimiento**. Si el Futurismo preconizaba la ruptura total en mundo del arte, exaltando la era de las máquinas, ellos han puesto en común sus respectivas visiones heterodoxas e iconoclastas para relacionar el flamenco con el maquinismo, en un espectáculo que podrá verse este viernes y sábado, 25 y 26 de febrero, en el Teatro Central de Sevilla.

Mellizo doble, producido en colaboración con el Teatro Conde Duque Madrid y el Inaem, fue estrenado en Tokio en 2019, según informó la Junta de Andalucía en un comunicado. Sobre esta pieza, el artista y prescriptor flamenco Pedro G. Romero ha señalado que todo tiene sus antecedentes: juntos ya habían ideado *Las coplas mecánicas*, una performance de infarto mostrada en el festival Sónar. El paso siguiente es mostrar bajo la piel de los intérpretes los esqueletos de dos máquinas: hay precedentes, como *La máquina de trovar*, del joven Meneses, o el baile con motores de Vicente Escudero. **El flamenco es hijo de la era de las máquinas** y empezó con el motor de vapor, la fábrica de textiles y el ferrocarril; por eso el malentendido entre texto y acontecimiento: donde el público ve espontaneidad hay un lenguaje estricto y reglado, añade el comunicado. Esta emoción solo es capaz de producirla una máquina. Y esa es la idea: hacer bailar al público no es otra cosa que introducirlos, hacerlos partícipe de la maquinaria del concierto. En competencia abierta con la técnica, como hizo Escudero con las dos dinamos eléctricas. Se trata demostrar que la sangre, el sudor y las lágrimas también son una experiencia cyborg, concluye.

Sus éxitos han corrido en paralelo. Galván es considerado El Niño de Elche de la danza. El Niño es el Galván del cante. Los dos siempre han estado conectados, vinculados e identificados con las vanguardias, donde pisan firme y nadan a sus anchas. El bailar invitó al cantaor a su espectáculo *La fiesta*.

Galván, hijo de los bailaores sevillanos José Galván y Eugenia de Los Reyes, frecuenta tablaos, fiestas y academias de baile desde los cinco años. En 1994 forma parte de la Compañía Andaluza de Danza dirigida por Mario Maya y arranca una trayectoria jalonada de premios de flamenco y danza tanto en España como en el extranjero. Ha realizado colaboraciones en proyectos de muy distinta índole y con artistas muy dispares, como **Enrique Morente, Manuel Soler y Mario Maya**, sin olvidar a Sol Picó, Pat Metheny, Vicente Amigo, Alfredo Lagos, Manuela Carrasco, Lagartija Nick, Fernando Terremoto, Miguel Poveda, Diego

Carrasco, Gerardo Nuñez, Belen Maya, Chicuelo, Joan Albert Amargós, Diego Amador, Arcángel, Inés Bacán, Estrella, Niño de Elche y otros.

**Premio Nacional de Danza 2005 en la modalidad de Creación**, Galván recibió en 2012 el Bessie Award for an Outstanding Production, de New York (Estados Unidos), la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes concedida por el Consejo de Ministros, y el National Dance Award for Exceptional Artistry (Reino Unido). **En el 2016, recibió el título de Officier dans l'Ordre des Arts et des Lettres en Francia.**

Francisco Contreras Molina (Elche, Alicante, 1985) **es un cantaor temprano**, que pronto incurre en otros ámbitos artísticos, como el rap o la performance, y en el activismo social. Considerado como **uno de los mayores renovadores del flamenco**, su trabajo es difícilmente clasificable dentro de un solo género, pues mezcla con jazz o electrónica y se rodea de colaboraciones con el audiovisual, la poesía o la danza. Niño de Elche tiene piezas conjuntas con creadores como Isaki Lacuesta, Israel Galván, Los Planetas, Miguel Álvarez Fernández y Refree, entre otros. Ha participado en el álbum Ni tan joven, ni tan viejo, disco tributo a Joaquín Sabina donde interpretó una versión de Cerrado por Derribo junto a Guitarricadelafuente.

## "Mellizo doble", el encuentro revolucionario de Israel Galván y El Niño de Eche

original



Los dos artistas presentan un espectáculo en que hacen añicos el imaginario flamenco para recomponerlo desde su personal sensibilidad.

Dos revolucionarios del flamenco se reúnen en el Teatro Central de Sevilla este fin de semana. Indisciplinados, traviosos, conspicuos *mellizos* en la insubordinación del nuevo flamenco. Israel Galván y Paco Contreras, alías "Niño de Elche", vuelven a las andadas tras concebir "**Mellizo Doble**".

En este espectáculo, que invoca la vanguardia del cineasta **José Val del Omar** o el viejo y modernísimo tableteo rítmico de don **Vicente Escudero**, se trata de reivindicar al cuerpo como un vehículo, como una máquina. Cosas de creadores vanguardistas que, en un arte de solemnes apellidos y sagas familiares, se declaran dos huérfanos desterrados.

Todo tiene sus antecedentes y más en el caso de este espectáculo. **El bailar invitó al cantaor a su espectáculo La fiesta**. El cantaor se llevó al bailar en la promoción de su disco Antología del cante flamenco heterodoxo. Juntos ya habían ideado **Las coplas mecánicas**, una performance de infarto alojada en un festival tan, en apariencia, ajeno a su mundo como el Sónar. Así que ya venía siendo hora de verlos en una colaboración conjunta de envergadura como Mellizo Doble, espectáculo que encandiló a los japoneses en su estreno en Tokio en 2019. Ahora nos toca a nosotros.

En **Mellizo Doble los dos huracanados artistas se embarcan en un viaje con billete de regreso hacia los orígenes del baile y el cante flamencos**, pero nunca como un fin en sí mismo sino como un impulso, usándolos como el único resorte posible que les traerá de nuevo, pero por otra ruta, hacia su hábitat natural ubicado en la ruptura y la reinención. Una manera nueva de entender el flamenco, de bailarlo y cantarlo, que ellos mismos llaman traicional porque sienten que se gesta en la traición a la tradición.

**Hacer añicos el imaginario flamenco, recoger los trozos y recomponerlo desde una sensibilidad única pero emanada de dos artistas**, es el principio del que parte esta propuesta que los arroja al escenario como mellizos salidos de un mismo vientre. El Niño desde la voz. Galván desde su cuerpo. Cante transgresor y baile sin ataduras. De esa fusión explosiva sale Mellizo Doble, donde la locura ahora es compartida.

# Israel Galván regresa al Central con 'Mellizo Doble'

● Niño de Elche es su otra mitad en esta danza performática que tiene de nuevo como ideólogo al artista Pedro G. Romero

Charo Ramos SEVILLA

Para el artista conceptual Pedro G. Romero, colaborador habitual del bailar Israel Galván y también, en los últimos años, del músico Niño de Elche, el flamenco es un lenguaje muy estricto y reglado donde el público, sin embargo, ve espontaneidad. Deconstruir y desnudar la maquinaria del proceso creativo del flamenco para acercarla al espectador, en la línea de bailaoras experimentales como Vicente Escudero, es una de las líneas de fuerza del espectáculo *Mellizo Doble*, que hoy llega al escenario principal del Teatro Central (21:00) tras pasar como un ciclón por el Teatro Conde Duque de Madrid en abril del año pasado. La propuesta, que se ha visto en diversas capitales europeas, tuvo su estreno absoluto en Tokio en 2019.

No es fácil que coincidan las agendas de dos de los más aclamados artistas del universo jondo actual –Niño de Elche estuvo la semana pasada en el Lope de Vega con Fuerza Nueva, su proyecto con Los Planetas– por lo que hay una gran expectación para valorar es-

unos minutos de guitarra a cargo del cantaor-. El sonido brota de la interpretación de los dos sobre las tablas: el contacto y la frotación de sus cuerpos con maderas, metales y cacharros, el taconeo percusivo, las voces.

A Manuel Llanes, programador de los teatros de la Junta de Andalucía, le interesa mucho cómo Israel Galván y Francisco Contreras –para el arte Niño de Elche– “se contienen en esta propuesta y dialogan perfectamente durante una hora a lo largo de la cual llegan a obtener un lenguaje común. Encuentran un punto intermedio en el cual entenderse”, explica.

Llanes recalca que es una propuesta “muy orgánica, muy verdadera” la que resulta del encuentro entre los dos. Las de Israel Galván y Rocío Molina, añade, son las dos principales compañías andaluzas de baile flamenco que han avanzado hacia un lenguaje propio conectado con la danza contemporánea más internacional por lo que son residentes en diversos teatros europeos y los reclaman los mejores coreógrafos para tejer alianzas con ellos.

Pedro G. Romero insiste en que este *Mellizo Doble* tiene como antecedentes inmediatos *Las coplas mecánicas*, que califica como “una performance de infarto mostrada en el festival Sónar”; y las primeras colaboraciones juntos, que han podido verse en Sevilla: en *La fiesta*, estrenada precisamente en el Central, Israel Galván invitó a participar a Francisco Contreras, que hizo suya la propuesta para ser mucho más que un invitado especial; más adelante, en un recordado concierto, Niño de Elche contó con Galván para presentar su disco *Antología del cante flamenco heterodoxo*.

Manuel Llanes  
 Director artístico del Central

*Ambos se contienen y dialogan durante una hora hasta forjar un lenguaje común”*

te nuevo ejercicio de complicidad tras sus últimas colaboraciones a dúo. Hay una energía que, como un imán en el pecho, atrae desde hace tiempo a estos dos revolucionarios artistas –crecidos y curtidos en la tradición– hasta el punto de que sus disciplinas respectivas se confunden sobre el escenario: a veces Israel pone música con su cuerpo o su garganta, y Niño de Elche gira o se mueve en una perfecta simetría con el bailar. No hay escenografía ni música –salvo



Israel Galván, sentado, y Niño de Elche, de pie, en 'Mellizo doble'. STAATSOPER STUTTGART

Donar



Actualizado 12:17 PM UTC, Apr 15, 2022

Buscar ...



## Mellizo doble, un espectáculo extravagante

3 marzo, 2022

Escrito por **Manuel Cid**

Publicado en **Opinión, Reseñas actuaciones**

0

[Permalink](#)



'Mellizo doble'. Concepción y codirección artística: **Israel Galván y Niño de Elche**. Coreografía y danza: **Israel Galván**. Música y canto: **Niño de Elche**. Lugar: Teatro Central de Sevilla. Día: Sábado, 26 de febrero de 2022. Aforo: Lleno.

El pasado sábado volvieron a llenar el Teatro Central de Sevilla. Algo más de hora y cuarto sirvieron para levantar al público tras un espectáculo profundo, profundo en cuanto a hondo, en cuanto a que se dirige al fondo, usando la etimología latina profundus: que avanza al interior hasta llegar a su límite. Así se desarrolló la propuesta de **Israel Galván y Niño de Elche**, con mucho genio, muy cerca de los bordes, cerca del límite.



Una actuación ecléctica en la que el hilo fundamental por el que se desarrollaba la obra era el sonido, incluso más que la imagen; había momentos en los que lo acontecido en el escenario era dirigido hacia los oídos, era tan fuerte la potencia del discurso sonoro que invitaba a cerrar los ojos y dejarte mecer por los vericuetos propuestos por la dupla.

Comenzaron con el poema 'Cuando Pastora levanta los brazos', de **Eugenio Noel**, recitado por el **Niño de Elche**, que se encendía mientras el zapateo de **Israel Galván**, ataviado con un mandil de carnicero rojo, confirmaba la agresividad del momento. Y gritos, y pisadas hacía dentro de la tierra, y un pasado de muerte y sufrimiento recorría cada poro de una piel erizable.



La obra es punzante, no es tan emocionante como crítica, como propuesta reivindicativa de un arte que muchas veces se puede considerar "cerrado". Busca irremediamente la puesta en tela de juicio de un discurso de siglos, un discurso que a pesar de todo se encuentra en movimiento. En la línea teórica de **Pedro G. Romero**, 'Mellizo doble' busca seguir centrifugando el discurso de lo flamenco.

Hubo momentos en los que se podía llegar a sentir un mordisco en el alma de rabia, un bocado que pese a estar modificado en la forma mantiene un espíritu flamenco, es capaz de elevarte. Aunque esto ocurriese, no fue algo recurrente durante el espectáculo.

Las reacciones del público en diversos momentos fueron reseñables. Risas, risas ante la desintegración de la estructura ortodoxa del flamenco. Aplausos, aplausos desmesurados y sin respetar el silencio de una obra que invita a un grito sordo.



La obra se desarrolló sin más apariciones que la de los dos artistas y algunos elementos que adquirían protagonismo en momentos oportunos. La guitarra, usada como acompañamiento; una rueda de madera, que servía como tarima y como instrumento autónomo de percusión que hacía de redoble gitano al caer *peonzante*; una silla, que emulaba un capote torero; una caja que hacía de mini escenario improvisado si se colocaba tumbada, o de atril de mítines políticos si se colocaba en pie; un cajón flamenco que acompañó en ciertos momentos la percusión de **Israel**; una especie de trapo colocado en el suelo con el que el bailar producía profundos golpes de corazón a calzado descubierto; y arena, arena que **Galván** pisaba y pisoteaba mientras en la más profunda oscuridad jugaba con la imaginación del público, que no podía imaginar lo que ocurría en el escenario.

Una actuación técnicamente formidable por parte del sevillano, con un zapateo que recorría todo el escenario sin parar de marcar el compás interno de un cuerpo vibrante. El **Niño de Elche** mostró unos detalles de concentración y decoro; emulaba discos rayados, velocidades distintas, notas desmesuradas, un Maria de la O que a veces parecía mecerse por bluenotes de Nueva Orleans, por el alminar de una mezquita, o por la propia **Marifé de Triana**. Experimentos vocales y coreográficos muy bien efectuados y con cierta actitud combativa e incluso provocadora recordaban la dureza del camino, del camino de un pueblo castigado.



## Israel Galván y Niño de Elche de la tradición a la vanguardia

Dolores Guerrero • original

Una propuesta de danza y cante que aúna el legado tradicional del flamenco con las vanguardias artísticas del siglo pasado. Es lo que nos proponen **Israel Galván y Niño de Elche** con esta propuesta, un espectáculo sobrio en cuanto a la puesta en escena, aunque con destellos de genialidad en cuanto al tratamiento del cante y el baile.

A estas alturas, todos los aficionados al flamenco conocen el baile de Israel Galván, que más construir deconstruye la figura, recreando imágenes grotescas, por momentos cargadas de sorna, que contrastan con **la velocidad y el virtuosismo de sus taconeos**, sacando sonidos imposibles de una plancha metálica o un puñado de arena, sin perder un ápice de compás. Y para ello no necesita el apoyo de las palmas o cualquier otro elemento de percusión. **Israel Galván tiene el flamenco dentro**, está como poseído por él y busca liberarse con su baile, que en algunos momentos es desgarrado y rebeldía y en otros complacencia y sorna.

Por su parte, Niño de Elche busca **trascender el legado tradicional del flamenco** hundiéndose en sus raíces para luego imprimirle un tratamiento vanguardista que remite al dadismo. Al igual que Israel demuestra un amplio dominio del compás y en esta ocasión ha llevado a cabo todo un trabajo de investigación de cantes antiguos, como El Pregón del frutero que cantaba Vallejo.

Cabe resaltar la carga dramática que imprime el cantaor al poema de Eugenio Noel **Cuando Pastora levanta los brazos**, que abre el espectáculo por todo lo alto. Un despliegue de dramatismo contrasta con el baile de Israel, preñado de provocación y desplante. Otra escena impactante es la de la seguriya, que en complicidad con una radical iluminación, vuelca su solemnidad y su desgarrado en el cante y en el sonido que se desprenden del baile de Israel Galván sobre la arena, que permanece a oscuras hasta casi el final del cante. Se trata de **un número tan arriesgado como potente**, aunque tal vez por el exceso de oscuridad, o por el tratamiento entrecortado del cante, no llega a conmocionarnos del todo. Y lo mismo le ocurre a las farrucas o las bulerías, con las que Niño de Elche homenajea el baile de La Malena.

De esta manera, aunque en este espectáculo **el cante se sitúa en el mismo plano que el baile**, a fuerza de juegos vocales y de entrecortar las letras, se queda en un mero ejercicio de transgresión y las emociones se quedan a mitad de camino.

**Obra:** Mellizo doble

**Lugar:** Teatro Central, 25 de febrero

**Concepción y codirección artística:** Israel Galván y Niño de Elche

**Coreografía y danza:** Israel Galván

**Música y cante:** Niño de Elche

**Calificación:** 4 estrellas

